

EL DÍA

Los Militares Argentinos Proyectan Intervenir Todos los Sindicatos

A Razé de la Difusión de un Documento que Criticó la Política Económica

(UPI y PL)

BUENOS AIRES, 7 de enero.—El gobierno militar argentino proyecta asumir el control total de los sindicatos obreros como represalia por la reciente difusión de un documento laboral que criticó aspectos de la gestión gubernamental, según revelaron fuentes oficiales.

Los sindicatos más poderosos se hallan intervenidos militarmente desde el golpe de Estado de marzo del año pasado y sus principales líderes exiliados o encarcelados. La medida no alcanzó sin embargo a una treintena de organizaciones laborales menores cuyos dirigentes hasta hoy podían actuar libremente.

Una serie de sucesivas discrepancias comenzó a endurecer las relaciones entre las autoridades militares y los directivos gremiales, cuando estos formaron un frente de protestas que solicitó al gobierno mayores aumentos de salarios y la adopción de medidas para reducir la permanente alza del costo de vida.

Ninguno de estos dirigentes tuvo mayor relevancia durante el derrotero régimen de la ex presidenta María Estela Martínez de Perón, actualmente encarcelada en una prisión militar, cuando los sindicatos eran factor de poder durante el gobierno peronista.

Sin embargo las autoridades comprobaron que en un reciente documento redactado por estos dirigentes aparentemente habían tomado parte miembros de los poderosos sindicatos intervenidos por las fuerzas militares.

El documento, que fue rechazado por el ministro de Trabajo, general Tomás Liendo, enjuicia la acción gubernamental y fue publicado por los medios periodísticos locales.

El diario de centro derecha *La Opinión* criticó severamente los términos del manifiesto y reclamó de las autoridades militares el endurecimiento de su trato con los sindicatos.

Los matutinos de hoy señalan que las autoridades estudian ya una variada documentación y diversos antecedentes con el fin de adoptar medidas que encaucen con mayor firmeza al movimiento obrero en el cuadro de los objetivos del gobierno.

Según fuentes oficiales, algunos dirigentes sindicales —obviamente los que impulsaron y firmaron el documento— "interpretan mal la política de diálogo que propicia el Ministerio de Trabajo".

También se recordó en esferas del Ministerio de Trabajo que numerosos dirigentes de gremios no intervenidos tienen sus mandatos caducos y siguen al frente de sus sindicatos gracias a la prórroga dispuesta por el gobierno.

Lo que más irritó a los funcionarios gubernamentales —según se señaló— es que "se haya confundido el diálogo, un medio destinado a superar los inconvenientes de la suspensión de actividades gremiales, con un liso y llano retorno a la normalidad total".

Mientras tanto, anoche volvieron a reunirse dirigentes de gremios intervenidos y no intervenidos por el gobierno para considerar los efectos de la ley que modifica los convenios colectivos de trabajo de las empresas oficiales y la prórroga de la ley de prescindibilidad.

Los gremialistas informaron también que en los próximos días volverán a reunirse para fijar la fecha en que proyectan realizar un plenario sindical que el gobierno, según anunció, no autorizará.

Se tratará de realizar reuniones en el interior del país —según explicaron—, con el fin de objetar la modificación de los convenios laborales de las empresas estatales y la ley de prescindibilidad, con "una acción coordinada y común".